

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# Adolescencia... ¿Crisis subjetiva?.

Moscon, Ana y Recalde, José Andrés.

Cita:

Moscon, Ana y Recalde, José Andrés (2023). *Adolescencia... ¿Crisis subjetiva?. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/434>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/dzF>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ADOLESCENCIA... ¿CRISIS SUBJETIVA?

Moscon, Ana; Recalde, José Andrés

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

En el presente trabajo, enmarcados dentro de la investigación de la que formamos parte, nos proponemos indagar la relación entre adolescencia y crisis subjetivas. Intentaremos ubicar a la adolescencia como momento lógico no cronológico, como crisis subjetiva y no crisis vital evolutiva, como una conmoción de las propuestas originarias infantiles y el encuentro con lo imposible de la sexualidad humana. Ubicamos al analista en la adolescencia como aquel que acompaña a deconstruir las propuestas originarias para armar nuevos modos de “estar con otros” que incluyan versiones que permitan abordar lo hetero de la sexualidad.

### Palabras clave

Crisis subjetivas - Adolescencia - Versiones - Reconstruirse

## ABSTRACT

### ADOLESCENCE... SUBJECTIVE CRISIS?

In the following paper, and within the research project we belong to, we intend to inquire about the relationship between adolescence and subjective crisis. We attempt to situate adolescence as a logical moment and a non-chronological one, as a subjective crisis and not as an evolutive vital crisis, as the commotion of the infantile originary proposals, and as the encounter with the impossible of human sexuality. We locate the psychoanalyst in adolescence as the one who comes along to deconstruct the originary proposals to build new ways of “being with others” to include versions that allow us to approach the hetero of sexuality.

### Keywords

Subjective crisis - Adolescence - Versions - Reconstruct oneself

La desconstrucción tiene lugar; es un acontecimiento que no espera la deliberación, la conciencia o la organización del sujeto, ni siquiera de la modernidad. Ello se desconstruye. (..) Y en el «se» del «desconstruirse», que no es la reflexividad de un yo o de una conciencia, reside todo el enigma. Querido amigo, me doy cuenta de que, al intentar aclararle una palabra con vistas a ayudar a su traducción, no hago más que multiplicar con ello las dificultades: la imposible «tarea del traductor» (Benjamin), esto es lo que quiere decir asimismo «desconstrucción».

Jacques Derrida - *Carta a un amigo japonés* (1997)

## Introducción

El presente trabajo se enmarca en la investigación titulada “Crisis subjetivas en la experiencia analítica: escrituras y soluciones

sintomáticas” (PROIMPSI: 2022-2024) de la cual formamos parte. Esta investigación sostiene que la noción de “crisis subjetiva” no ha alcanzado aún el estatuto de concepto psicoanalítico. Por el contrario, esta categoría surge dentro del campo de las ciencias sociales. En psicoanálisis se ha relacionado con lo que plantea Lacan en “La Ciencia y la verdad” como “drama subjetivo” (Lacan 1966), como aquel drama al que se arriba cuando el científico produce una nueva letra en el campo de las ciencias, la cual viene a trastocar la cosmovisión imperante. Así entendida, la crisis implicaría un corte con la estructura previa. “Estos desarrollos permiten delimitar una categoría dentro del psicoanálisis, que ubicamos como ‘crisis subjetivas’, que nombra el punto en que se trastocan los fundamentos de la realidad” (Kligmann y otros 2022, 432). De acuerdo con lo planteado, ubicamos dos respuestas posibles frente a la conmoción de las coordenadas de la realidad. O bien habilitar una reescritura como operatoria del análisis; o bien, arribar a una solución a través de nuevos síntomas. Así, las crisis subjetivas se presentan como resultado de diversos acontecimientos que problematizan, que ponen en cuestión identificaciones, soluciones sintomáticas y propuestas originarias.

Tradicionalmente la adolescencia es abordada -tanto clínica como teóricamente- como una crisis vital, asociada al paso de la niñez a la adultez. Sin embargo, a lo largo de este trabajo nos proponemos interrogar esta afirmación a la luz de lo conceptualizado sobre “crisis subjetivas”. La formalización en psicoanálisis que nos proponemos de esta última noción puede aportar para reflexionar sobre el estatuto de la adolescencia, alejándonos de conceptualizaciones que la ubican meramente como una etapa evolutiva, homogénea, universal y ahistórica.

En la investigación mencionada ubicamos distintas versiones de “crisis subjetivas”: como vacilación fantasmática, como irrupción de un real en la vida cotidiana, como crisis vital, y como resultado de una conmoción en la realidad psíquica (Kligmann y otros 2022). Desde allí nos preguntamos por el estatuto de la crisis en la adolescencia. ¿Es una crisis vital? ¿Es el camino por el cual se busca asimilar algo hetero (pubertad) que irrumpe? ¿Implica siempre una vacilación fantasmática? ¿Implica un paso, un acto que lleva a un franqueamiento de la “cosmovisión” anterior?

## Vacilación de propuestas originarias

Hemos ya mencionado una primera formalización de la noción de crisis subjetiva entendida como *vacilación fantasmática*. Ahora bien, si entendemos este momento -la adolescencia- tan-

to como la interrupción de identificaciones de la infancia, como el estallido de las versiones familiares, así como también la oportunidad para construir una versión del Otro “singular”, ¿qué -o de quién- es lo que vacila?

Una primera referencia canónica en cuanto a la “tarea” a acometer en la adolescencia puede ser leída en el tercer ensayo de “Tres ensayos sobre teoría sexual” (S. Freud 1907), titulado, precisamente, “La metamorfosis de la pubertad”. Allí, Freud postula cuál es para el púber - término que elige para referirse a los jóvenes en una época en la que la adolescencia como categoría de análisis estaba recién estableciéndose- uno de sus principales logros: “uno de los logros psíquicos más importantes, pero también más doloroso del período de la pubertad: el desasimiento respecto de la autoridad de los progenitores. el único que crea la oposición, tan importante para el progreso de la cultura” (Freud 1907, 207).

Lo resaltamos nuevamente: doloroso aunque importante para el progreso cultural es el desasirse, soltarse, desprenderse, del lugar al que se está sujeto en tanto niño.

Leer esta referencia -de las escasas con las que se cuenta en el *corpus* psicoanalítico sobre la adolescencia- creemos que implica verdaderamente un acto de lectura. Principalmente porque la clínica con jóvenes en el presente, pero ya desde hace décadas, visibiliza la creciente fragilidad de un lugar del Otro del cual desasirse. Solemos nombrar con distintos aforismos a esta clínica, a esta época, signada por situaciones de vulnerabilidad familiar, social, cultural y económica. Clínica del desamparo, quizás aquel con el que mayormente simpatizamos. Desamparo generalizado. Son estos los casos en los cuales nos encontramos con presentaciones sintomáticas en los jóvenes, muchas veces del lado del acting-out, que muestran esta dificultad para construir nuevas versiones que le permitan estar con y entre otros. No es posible reversionar o deconstruir aquello que no ha sido versionado.

Una propuesta que no evita el presente problema, pero que tampoco se propone resolverlo precipitadamente, es la que presenta Silvia Bleichmar (2002) al plantear la adolescencia como un período de “deconstrucción”. Sin sostener una lectura nostálgica sobre la caída de la familia como reservorio identitario, la autora pone en valor a la adolescencia como un tiempo abierto de resignificación y producción de identidades (también sexuales) y de propuestas originarias. Que el joven tenga el trabajo de deconstruir, tensionar, aquello que se le ha propuesto desde lo familiar -sostenemos- problematiza la cuestión de autoridad parental y de sus crisis, así como también subraya la importancia de ser alojado en algún deseo que no sea anónimo.

Desde esta perspectiva, la crisis de la autoridad no cobra el valor de añoranza por un padre perdido; por el contrario, permite poner en tensión la relación entre la ley y el deseo. Aunque la autoridad paterna esté puesta en cuestión, no por ello debemos concluir rápidamente sentenciando la ausencia de propuestas originarias para los niños y jóvenes de nuestra actualidad.

Creemos que la declinación de lo paterno, a la par que permite la democratización y pluralización de funciones subjetivantes, puede también tornarlas más abstractas y esquivas para quienes quieren -o deben- encarnarlas. Entonces, pensamos que la dificultad no reside en la ausencia de oferta de propuestas originarias y legítimas para nuestros jóvenes. Tampoco en la desvalorización de aquellas por parte de estos últimos. Por el contrario, encontramos que el mayor obstáculo está presente para aquellos que vacilan en encarnar esos lugares de manera asimétrica, deseante y no anónima. Lo fundamental, creemos, es que no vacilen quienes en una relación asimétrica ocupan el lugar de ser garantes de coordenadas que habiliten que la realidad pueda ser compartida. Lejos de sostener al padre, se trata de reflexionar sobre cómo sostener una asimetría generacional. Retomamos, así, la pregunta con la que abrimos este apartado: vacilación ¿de qué y para quién?

### Irrupción de un real

Nos encontramos con una segunda propuesta para pensar las crisis subjetivas: como el resultado de la *irrupción de un real* en la vida del sujeto. Podemos pensar -como muchas veces se ha hecho- a la adolescencia como la respuesta a un real corporal, puberal que irrumpe. Sin embargo nos preguntamos: ¿lo real que irrumpe tiene que ver con los cambios biológicos? ¿Qué es eso real leído como imposible a lo que se enfrenta el joven? ¿Cuál es ese elemento hetero que desarma las identificaciones infantiles previas y pone al sujeto en un punto de no retorno? Podemos pensar que ese real que irrumpe tiene que ver con lo pulsional, con la segunda oleada de la sexualidad como nos dice Freud, y vuelve al joven extranjero, hetero para sí mismo y para sus Otros significativos. Lo que irrumpe es la disimetría: ni par ni impar, ya no es un niño pero tampoco un adulto. Las modificaciones en el cuerpo del adolescente generan un sentimiento de extrañeza que es correlativo a ese punto de agujero del Otro, lo enfrentan con ese punto en el que el Otro no tiene una significación para dar en el campo de la sexualidad (Mitre 2018). Hay un real sexual que es imposible de decir frente a lo cual ya no puede ampararse en el Otro. No hay relación sexual en palabras de Lacan. Se trata de un real por estructura. Frente a esto el joven puede parecer inquieto, desorientado, errático. Ubicamos que el desasimiento de la autoridad planteado por Freud va de la mano del encuentro con este punto de agujero del Otro y de su saber en el campo de la sexualidad. Allí hay que reinventarse, no sin el Otro, pero más allá de él. Se trata del primer encuentro con el desarreglo de la sexualidad humana. Podemos pensar a la adolescencia no como un tiempo cronológico (como categoría social, crisis vital evolutiva) sino como ese tiempo lógico en el que se produce la máxima vacilación del Otro. La adolescencia vuelve al joven extranjero para los Otros y para sí mismo. En psicoanálisis conviene pensar la pubertad no en el sentido de los cambios hormonales que afectan el cuerpo sino como ese encuentro con el agujero de la estructura que implica un punto

de no retorno. Se pierde, en ese sentido, la aparente “ingenuidad” del mundo infantil. Se cae la fantasía del Otro omnipotente. Frente a la verdad, agujero de la sexualidad, no hay respuesta más que semblantes que el adolescente intentará construirse. Lo extranjero radical para el sujeto es la pulsión.

Lo que irrumpe desarma la solución infantil de la que hablábamos anteriormente. En este sentido podemos pensar la adolescencia como un tiempo de suspensión que muchas veces trae aparejada la angustia en el sentido que Lacan lo toma con relación a Juanito en el *Seminario 4*: “La angustia es correlativa del momento de suspensión del sujeto, en un tiempo en el que ya no sabe dónde está, hacia un tiempo en el que va a ser algo en lo que ya nunca podrá reconocerse” (Lacan 1956-57, 228). Con lo dicho hasta ahora intentamos ubicar otra versión de la adolescencia entendida como momento cronológico, crisis vital evolutiva, que consistiría en “asimilar” las modificaciones corporales introducidas por la pubertad entendida como proceso puramente biológico. Pensamos a la adolescencia como crisis subjetiva, en el sentido de un momento lógico no cronológico que es correlativo de la irrupción de lo pulsional entendida como el encuentro del agujero de lo sexual. La adolescencia como ese tiempo de desorientación, desarreglo, imparidad, extranjerismo y, al mismo tiempo, momento de construcción, de invención de creatividad.

### **Adolescencia como franqueamiento: hacia la construcción de un nos-otros**

Venimos formulando que adolescente es aquel que, enfrentado a un real pulsional, y ante lo insuficiente de las versiones infantiles originarias, se encuentra desencontrado, extranjero de sí mismo, de su cuerpo y de los otros. En ese sentido, nuevamente queremos resaltar la importancia del armado de versiones por fuera de la familia nuclear y con otros otros, entre pares.

El estar con otros jóvenes, entre pares, siguiendo algunos planteos de Ricardo Rodulfo (2008), para los adolescentes posibilita un nuevo acto psíquico. En la adolescencia, la identificación es con el grupo, con la banda; ya no con un otro semejante. Esta identificación trae por resultado la constitución de un nosotros. Ricardo Rodulfo plantea al “nosotros en el adolescente contemporáneo como una adquisición más bien tardía, expuesta a todo tipo de fallos, de desmayos, de reapropiaciones y de extravíos, pero donde lo que está en juego es que la adolescencia implica volver a pensar a plantear lo especular (p.122). La escritura de un nosotros como inscripción simbólica habilita una grupalidad en la que el joven puede diferenciarse del otro sin la necesidad de oponerse a él, sino en un reconocimiento de la diferencia en el encuentro como tal.

Esta conmoción de lo infantil implica también, como hemos mencionado, la necesidad para los jóvenes de vérselas con lo real del Otro sexo. Resaltamos la importancia para una generación de sostener y apostar a una asimetría que convierta al terreno de la adolescencia en un territorio no-anónimo sobre

el cual el joven pueda escribir-se en esa disimetría, imparidad, que irrumpe.

Hemos arribado, así, a una última propuesta o versión de la adolescencia entendida como crisis subjetiva. La hemos ubicado (Kligmann y otros 2022) como ese punto en que se trastocan los fundamentos de la realidad. La crisis subjetiva en la adolescencia entendida, entonces, como conmoción de la realidad juvenil nos propone dos caminos posibles para atravesarla: soluciones sintomáticas o la posibilidad de una re-escritura, la del nosotros. Como analistas de adolescentes, la apuesta es acompañarlos en esta construcción de una nueva versión, del fantasma, del modo de abordar lo Otro de la sexualidad, de su identidad; que no se produce sin una revisión o deconstrucción de las versiones infantiles.

Para finalizar, recuperamos un punto esbozado anteriormente, pero sólo señalado. ¿Qué sucede cuando no está esa cosmovisión o escena familiar previa respecto de la cual se debe dar un paso? ¿Cuándo no hay de qué separarse porque eso de lo cual el sujeto puede diferenciarse no alcanzó a construirse? Como ya hemos esbozado, la actualidad está signada por las crisis de las propuestas originarias que dificultan a los adultos encarnar el lugar del Otro como lugar asimétrico, deseante y no anónimo. Creemos que esta clínica del desamparo generalizado nos lleva a realizar un trabajo previo en el análisis con los jóvenes que se relaciona más con encarnar como analistas ese lugar de Otro, asimétrico, deseante y no anónimo para que la adolescencia pueda, entonces, llegar a constituirse como un tiempo lógico privilegiado de re-escritura de lo hetero y de metabolización de lo (im)propio familiar, cuyo saldo se plasme en la capacidad de estar a solas con otros, en la invención de un nos-otros.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Bleichmar, S. (2002). “La identificación en la adolescencia en tiempos difíciles”. Publicado en *Revista Encrucijadas* de la Universidad de Buenos Aires, año 2, Nro. 15, enero 2002.
- Derrida, J. (1997). “Carta a un amigo japonés”. Traducción de Cristina de Peretti, en *El tiempo de una tesis: Deconstrucción e implicaciones conceptuales*, Proyecto A Ediciones, Barcelona, 1997, pp. 23-27.
- Freud, S. (1907). “Tres ensayos de teoría sexual”. En *Obras Completas*. Tomo VII, Amorrortu ediciones, Buenos Aires.
- Kligmann y otros (2022). “Crisis subjetivas en la experiencia analítica”, en *Memorias del XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIX Jornadas de Investigación, XVIII encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: “El Síntoma y la Época. Avances de la Investigación en Psicología”*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022. ISSN 2618-2238.
- Lacan, J. (1956-57). El seminario. Libro 4: “La relación de objeto”, Paidós, Buenos Aires, 2006
- Lacan, J. (1966). “La ciencia y la verdad”, en *Escritos II*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.



Mitre, J. (2018). *La adolescencia: esa edad decisiva. Una perspectiva desde el psicoanálisis Lacaniano*. Grama ediciones. Buenos Aires, 2023.

Rodolfo, R. (2008). *El psicoanálisis de nuevo. Elementos para la deconstrucción del psicoanálisis tradicional*. Eudeba ediciones, Buenos Aires, 2008.